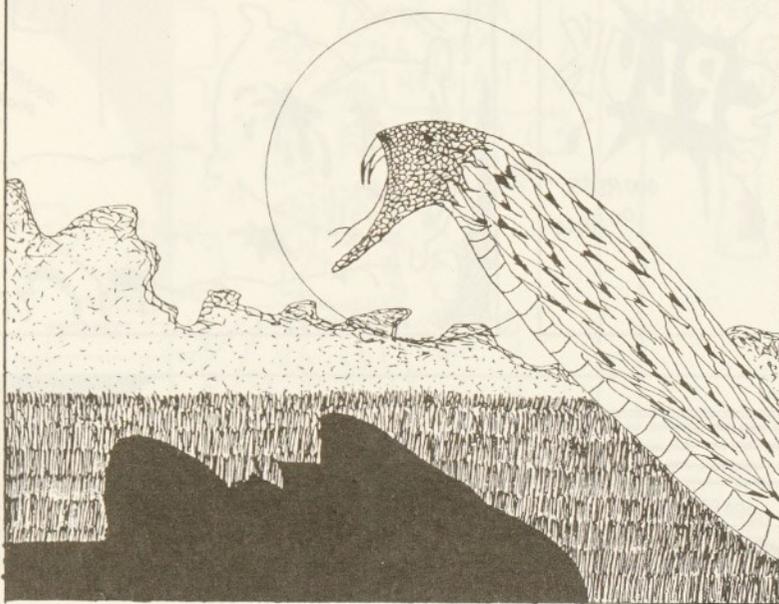
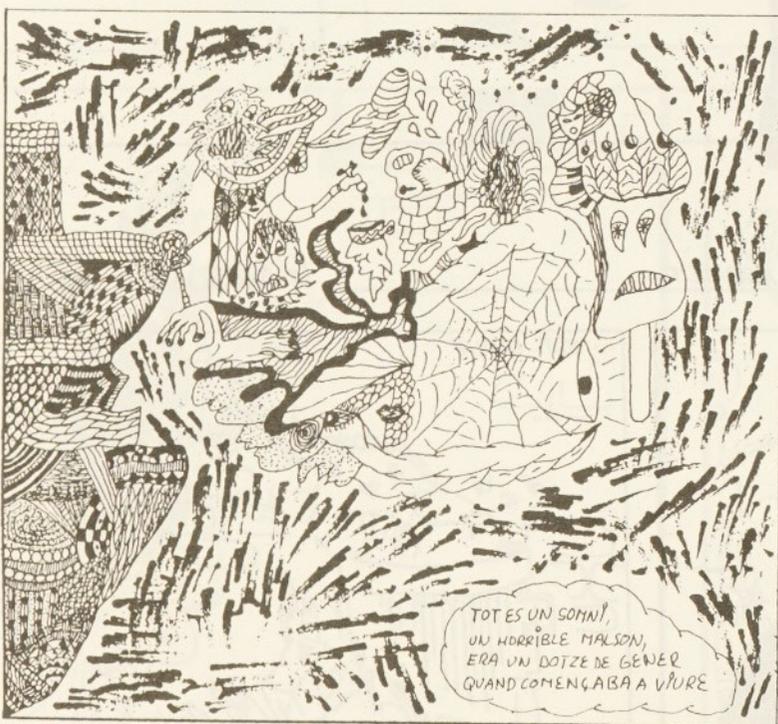


IDAS Y VEN

LA MORT ESTA ENCESA,
LA VIDA ESTA APAGADA,
L'AIRE CONTAMINA
AQUELL COR QUE T'ESTIMABA



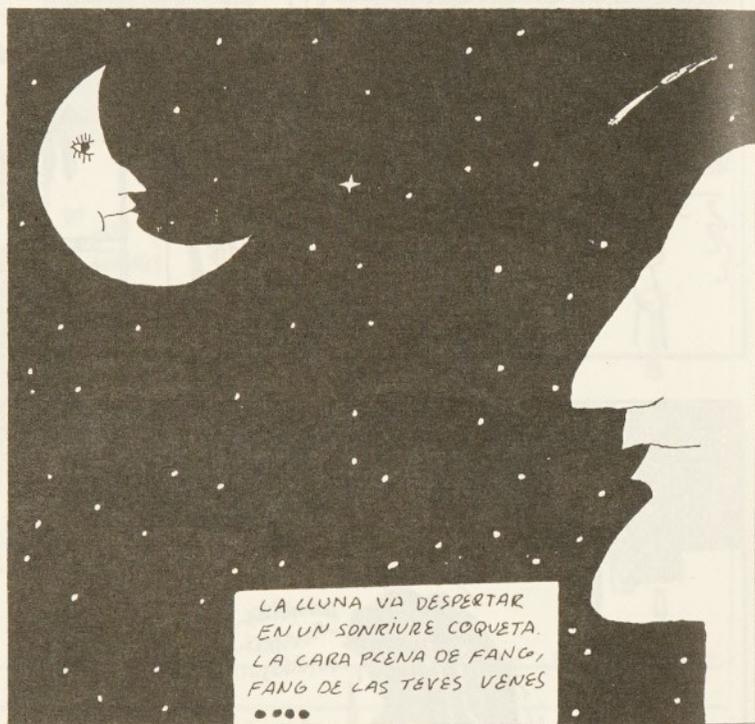
estar en lo cierto. Nervioso, tartamudeé al decir mi destino. Esperando, intenté tranquilizarme, sin poder cogermelo a ningún sitio, recorrí pequeñas distancias que no fueron más allá del cenicero. De nuevo nervioso, el tiempo se hizo lento, la puerta dejó entrar, de vez en cuando, un poco de aire frío. Mientras estaba abierta intenté oírlo todo, sólo oí el vacío. Esperé tranquilamente, imaginando que haría ruido al cerrarse, entreabierta era casi molesta. En uno de los paseos por el andén, me sorprendió, acercándose, luchadora con la oscuridad, la luz de un tren silencioso, que frenaba su movimiento. Parado, abrió sus puertas, salió a recibirme el olor de una calefacción saturada. Indeciso, subí dos peldaños, temeroso, atravesé el umbral y eligiendo recorrer todo el tren. El primer bagón, no me supo a nada, noté que no



TOTES UN SOMNI,
UN HORRIBLE MALSON,
ERA UN DOTZE DE GENER
QUAND COMENÇABA A VIURE

Repetí varias veces su nombre, mi voz no llegó más allá de mis labios. Desesperado, acabé chillando, mientras las gente buscaba entre los dos, un culpable. Me sentí aludido. Con paso, en cierto modo acelerado, se fue perdiendo en lo que luego fue mi pasado. A lo lejos, apenas le divisé, sólo pude seguir el color de su abrigo que girando una esquina desapareció. Corrí tras él para acabar corriendo delante de mí, así la persecución se convirtió en huida. No dejar de fumar puso fin a una carrera deseosa de reencuentro. Parándome me convencí de algo distinto. Mientras jadeaba, cansado, aproveché para llorar un poco, me sentí más solo. Respirando, pude controlar aquella tristeza brotando en lágrimas.

Buscando un pañuelo en bolsillos que no lo había, cambié mi dirección, sin saber con que limpiarme, olvidé hacerlo, dejé de llorar. Sólo pude recordar algo de lo ocurrido preguntándome a donde iba, haciendo cola me convencí de



LA LLUNA VA DESPERTAR
EN UN SONRIURE COQUETA.
LA CARA PENA DE FANG,
FANG DE LAS TEVES VENES
....

había nadie y me sentí solo, pero esta vez único. Repasando los asientos del último bagón, supe que sólo viajábamos él y yo, cansado me senté a esperarle, después de toser un poco, apagué el cigarrillo y abrí la ventana para sentirme más limpio. El aire me hizo llorar, con ojos empañados adiviné donde estaba y me sentí más cerca. Su silueta en el horizonte quiso que le soñara, preferí recordar el color de su abrigo, bajé en esta estación y sin dejar de repetir su nombre, acabé escribiendo. Mientras busco entre los dos un culpable, me siento aludido, con letra en cierto modo acelerada, me pierdo en lo que hoy es mi pasado, ...

TEMPS I ESPAI DE:
NITU, MONTSE, PSSST.

QUE ESTA EN